UNIVERSIDAD PEDAGÓGICA
EXPERIMENTAL LIBERTADOR
INSTITUTO PEDAGÓGICO LUIS BELTRÁN
PRIETO FIGUEROA DE BARQUISIMETO

Revista educare

ISSN 2244-7296

Depósito Legal: ppi201002LA3674

Órgano de divulgación de la Subdirección de Investigación y Postgrado

EL DOCENTE UNIVERSITARIO DE EDUCACIÓN TÉCNICA COMO DIVULGADOR DEL CONOCIMIENTO

THE UNIVERSITY TEACHER OF TECHNICAL EDUCATION AS A DISSEMINATOR OF KNOWLEDGE

Autora:

Peña, Metzi
ORCID: https://orcid.org/0009-0002-4115-755X
Universidad Pedagógica Experimental Libertador

Venezuela

EL DOCENTE UNIVERSITARIO DE EDUCACIÓN TÉCNICA COMO DIVULGADOR DEL CONOCIMIENTO

THE UNIVERSITY TEACHER OF TECHNICAL EDUCATION AS A DISSEMINATOR OF KNOWLEDGE

Resumen

La divulgación del conocimiento ha sido un tema interesante para la comunidad científica, lo cual les ha permitido obtener información para comprender y transformar su realidad. En esta oportunidad se estarán desarrollando algunos estudios previos en relación con este fenómeno sobre una investigación que se encuentra en inicio. Este aporte tiene como objetivo dar a conocer algunos constructos teóricos realizados por diferentes letrados sobre el accionar del docente investigador como divulgador de conocimiento. Esta modalidad se enmarca en una revisión documental cuyo recorrido metodológico es guiado por un proceso interpretativo y reflexivo de fuentes documentales referidas a la temática. Con esta revisión se pretende valorar la relevancia de los estudios y teoría que sirva de base para el proceso hermenéutico sobre los hallazgos que puedan emerger de la investigación que se encuentra en desarrollo, además sirve como aporte teórico para otros investigadores que se proyectan desde la misma tendencia investigativa.

Descriptores: divulgador de conocimiento, función divulgativa, docente universitario.

Abstract

The dissemination of knowledge has been an interesting topic for the scientific community, which has allowed them to obtain information to understand and transform their reality. On this occasion, some preliminary studies will be carried out in relation to this phenomenon on a research that is in its infancy. This contribution aims to present some theoretical constructs made by different scholars about the actions of the teacher-researcher as a disseminator of knowledge. This modality is framed in a documentary review whose methodological journey is guided by an interpretive and reflective process of documentary sources related to the topic. This review aims to assess the relevance of the studies and theory that serves as a basis for the hermeneutical process on the findings that may emerge from the research that is in development, and also serves as a theoretical contribution for other researchers who project themselves from the same research trend.

Keywords: knowledge disseminator, university professor.

INTRODUCCIÓN

El presente estudio documental, pretende dar a conocer lo concerniente al accionar del docente universitario en cuanto a la divulgación del conocimiento científico. Esta revisión teórica se corresponde con un apartado de estudio investigativo que se encuentra en fase de inicio. En tal sentido, se ha vinculado los referenciales teóricos con la contextualización de la investigación mencionada.

En este mismo orden de ideas, desde la revisión del hacer teórico me encuentro con la divulgación científica universitaria como la manera de dar a conocer de forma clara y accesible el producto investigativo a un público no especializado. Posteriormente da lugar a la función de dicho proceso divulgativo la cual involucra diversos aspectos, tales como la comunicación de los avances científicos para mostrar a la sociedad los descubrimientos o adelantos en las investigaciones.

Es así como el docente universitario, particularmente de educación técnica tiene un rol fundamental en la formación de profesionales de la docencia que sean competentes en su área. Por lo que debe estar actualizado y poseer un profundo conocimiento en su especialidad, además de desarrollar competencias en la praxis investigativa que le permitan gestionar, producir y divulgar el conocimiento de manera efectiva a la comunidad educativa.

Por lo antes descrito, el objeto de este estudio está enfocado en buscar referencial teórico que contribuya a la comprensión del fenómeno en una realidad en construcción y sirva de guía para facilitar el proceso de interpretación de los aspectos y significados que subyacen del contexto que se pretende abordar. Donde el docente universitario de educación técnica es el actor principal en su accionar como divulgador del conocimiento científico.

DESCRIPCIÓN METODOLÓGICA

La presente investigación deviene de una revisión documental referida al docente universitario como divulgador del conocimiento, puesto que se hace pertinente conocer desde las fuentes teóricas consultadas sobre el accionar del docente universitario en relación a la temática planteada. Al respecto, considero pertinente citar a Escudero y Cortez (2017, p.74), el cual definen esta técnica de recolección de información como análisis documental, señalando que:

Esta estrategia constituye el punto de inicio de toda investigación con lo cual se busca abordar el tema o problema de estudio. “Durante la fase de recopilación de información, la lectura se convierte en un instrumento necesario que permite obtener información relacionada con el tema” (Maya, 2014, p. 38). Las fuentes de información para el análisis pueden ser de carácter personal, institucional, documental, formal o informal.

Los mismos autores afirman que el objetivo del análisis documental es conocer y describir los sucesos, personas o culturas para colocarlos en un contexto que permita revelar y comprender los intereses y puntos de vista de la realidad. Álvarez (2003) señala que en investigación cualitativa se busca evaluar los mensajes, rasgos de personalidad, preocupaciones y otros aspectos subjetivos de los escritos de un autor. (Como se citó de Escudero y Cortez, 2017, p.75).

Por tanto, la revisión documental constituye un factor fundamental que permite reflexionar acerca del accionar del docente universitario en cuanto a la divulgación del conocimiento científico.

DIVULGACIÓN DEL CONOCIMIENTO CIENTÍFICO

La divulgación del conocimiento científico, entendida como el conjunto de prácticas comunicativas que traducen y contextualizan los resultados de la investigación para públicos no especializados, constituye un eje estratégico para la

democratización del saber. A partir de esta premisa, es propicio hacer mención de lo compartido por Espinoza (2010) en sentido que:

La divulgación del conocimiento científico es una responsabilidad de todo aquel que investiga, porque contribuye a la democratización del conocimiento, realimentar las desigualdades preexistentes o comunicar resultados a la comunidad formada por los especialistas en la materia... Por ello, el diseño de herramientas y estrategias de divulgación científica que apunten a la reapropiación social del conocimiento científico, es uno de los principales desafíos que permiten hacer posible el protagonismo ciudadano en la toma de decisiones de problemas que afectan la calidad de vida de generaciones presentes y futuras. En este proceso, el papel de la comunidad científica resulta decisivo.

Es así, como el autor sostiene que la divulgación científica es una obligación ética y profesional del investigador porque, al comunicar sus hallazgos más allá del circuito académico, contribuye a democratizar el conocimiento, evita reproducir desigualdades informativas y facilita tanto el acceso de la ciudadanía como el diálogo entre especialistas; por ello plantea que diseñar herramientas y estrategias que se orienten a la apropiación social del conocimiento lo que supone un proceso activo en el que la sociedad comprende, adapta y utiliza el saber científico y técnico para transformar su realidad, participando en su construcción, interpretación y aplicación en contextos locales.

En este sentido, la apropiación social del conocimiento es un componente operativo de la Responsabilidad Social Universitaria (RSU), ya que convierte la producción científica en bienes públicos útiles para la comunidad y sitúa a la universidad como actor responsable en la solución de problemas sociales. A través de prácticas de divulgación participativa, la RSU articula docencia, investigación y extensión para promover la reapropiación del saber por parte de la sociedad. Según Rodríguez (2024), esta se refiere a la;

Contribución activa y pertinente de las universidades a la sociedad, a través de la integración de principios éticos, responsabilidad social, sostenibilidad y compromiso

cívico en sus procesos de gestión, y en las funciones de docencia, investigación y extensión como elemento clave que la vincula con el entorno.

Esta obligación institucional no se trata solo de acciones aisladas de extensión, sino de incorporar la ética, la sostenibilidad y el compromiso cívico en la gestión y en las tres funciones sustantivas (docencia, investigación y extensión). En ese sentido, la universidad debe actuar de forma pertinente y vinculada al entorno, orientando sus procesos para responder a necesidades sociales concretas y no únicamente a criterios académicos internos. Lo que sitúa a la responsabilidad social universitaria como un marco normativo y operativo que legitima y organiza las prácticas de divulgación y apropiación del conocimiento dentro de la misión universitaria.

Respecto a la naturaleza de la producción científica actual, Gibbons et al. (1994) sostienen que el Modo 2 de producción de conocimiento se caracteriza por ser transdisciplinario, heterogéneo y, fundamentalmente, por generarse dentro de un contexto de aplicación específica, lo que conlleva una mayor responsabilidad social y una evaluación basada en la utilidad práctica de los hallazgos. Al interpretar este constructo en el ámbito de la educación técnica, se desprende que la labor del docente investigador no puede limitarse a la validación en circuitos académicos cerrados.

Por el contrario, la divulgación científica surge como una exigencia funcional del conocimiento técnico; este, al ser producido bajo las premisas de la aplicación y la pertinencia social, solo alcanza su plenitud cuando es comunicado de forma accesible a los actores que deben apropiarse de él para transformar su realidad. En consecuencia, la divulgación se convierte en el mecanismo que garantiza que el saber técnico retorne a su escenario natural: el entorno socioproductivo y la comunidad educativa

Función de la divulgación científica

La función de la divulgación científica involucra diversos aspectos, tales como la comunicación de los avances científicos por medio de la publicación, para dar a conocer a la sociedad los descubrimientos o progresos en las investigaciones. Del

mismo modo, promover la cultura científica a través de la reflexión del docente en cuanto a su accionar y por consiguiente participar junto a sus estudiantes en eventos científicos para fomentar el interés por la investigación y atraer nuevos investigadores.

De allí que, "El conocimiento científico es un continuo proceso de abordaje de la realidad desde posibilidades diversas epistémicas y metodológicas, especialmente cuando estamos en el campo de las ciencias sociales" (Flores, 2014, p.1). Este se divulga a través de medios como las revistas científicas, carteles, medios de comunicación, entre otros que sirvan para dar a conocer de forma sencilla el resultado del trabajo del investigador. No obstante, la misma autora señala que,

La comunicación de dicho conocimiento es una imperiosa labor que atañe a las instituciones de educación superior, las cuales son responsables de promover y desarrollar investigaciones, divulgarlas y promocionarlas en beneficio del público en general; con el propósito que produzca impacto en el ámbito educativo, social, organizacional y ejerza influencia en el desarrollo del país (Flores, 2014, p.1).

Al respecto, la UNAM (2017) señala que en esta tarea participan profesionales de formación científica, comunicadores, profesores, diseñadores gráficos, escritores, periodistas y fotógrafos, ya que es multidisciplinaria. Hay distintas formas de nombrarla: comunicación pública de la ciencia, divulgación de la ciencia, periodismo científico, apropiación social del conocimiento científico y popularización de la ciencia, entre otros. Cada una refleja la amplia gama de motivos, enfoques y modelos para llevarla a cabo, aunque el fin es el mismo: la responsabilidad social.

Esta función divulgativa facilita el acceso a información académica, técnica o especializada, reduciendo la brecha educacional en los diferentes sectores de la población. Proporciona conocimientos actuales que la mayoría de la población no pudo obtener mientras estudiaba y favorece el debate social sobre los avances científicos y sus aplicaciones.

En un análisis realizado por Morales (2017) menciona que; La forma como se difunden los hechos científicos en el ámbito académico concede una fuente de desarrollo inmensurable, caracterizado por procesos recíprocos, permeables y

participativos, pero inmerso en múltiples desafíos, es por ello que los recintos universitarios para mantener su papel deben fomentar el conocimiento de hechos y actividades científicas.

En este sentido, dichas actividades destinadas a la divulgación científica trascienden los formatos impresos tradicionales al proponer una interacción directa entre la comunidad científica y el entorno social. A través de plataformas físicas y digitales, este proceso busca crear ecosistemas participativos y abiertos que faciliten la apropiación social del conocimiento científico y tecnológico.

De ahí que, como las prácticas de transferencia y socialización del saber permiten integrar la ciencia en el tejido social como un recurso estratégico para el desarrollo humano. La implementación de modelos de comunicación epistemológicamente accesibles permite conectar los avances investigativos con las demandas de diversos sectores sociales. Este proceso no solo fomenta la cultura científica, sino que dota al individuo de capacidades analíticas determinantes para discernir y actuar ante las complejidades del presente.

La Universidad y el Compromiso con la Divulgación Científica

En este punto, es oportuno iniciar haciendo referencia a lo expresado por Rivas (2017) en cuanto a su concepción sobre la investigación, “en sentido amplio y hermenéutico es una actividad por medio de la cual el hombre busca de forma reflexiva conocer la realidad y orientarse en ella. Ineludiblemente esta acción lleva aparejada la necesidad de compartir y divulgar el conocimiento para luego ser comprendido”. (p.1)

Por consiguiente, la divulgación científica comprende la comunicación de manera clara y accesible de los conocimientos científicos a un público no especializado. De este modo acercar la ciencia a la sociedad, promover el interés por la investigación y la comprensión de temas científicos. Desde el ámbito universitario como principal productor del conocimiento de una nación, es fundamental difundir los avances y descubrimientos que se realizan en la institución, así como para dar a conocer el

trabajo de los investigadores y profesores. Aunado a ello, contribuye a fortalecer la relación entre la universidad y la sociedad, generando un mayor impacto social y promoviendo la cultura científica como parte del compromiso adquirido por la academia. Por su parte, para Saks (s/f), aporta que,

El propósito central de divulgar la ciencia es acercar a esta al público en general. Es decir, difundir los resultados de la investigación científica y técnica y del conjunto de los productos del pensamiento científico entre un público no experto, a través de discursos fácilmente comprensibles y significativos para los destinatarios. (como se citó de Sánchez y Roque, 2011, p.92)

Asimismo, "Gérard Fourez (1992) plantea que la divulgación de la investigación científica...consiste en una actividad de relaciones públicas de la comunidad científica que se interesa por mostrar al "buen pueblo" las maravillas que los científicos son capaces de producir" (citado por Espinoza, 2010, p.1).

Desde esta concepción, el docente universitario como principal productor del conocimiento tiene sobre si el compromiso de develar ante la sociedad el resultado de su proceso investigativo, lo cual le permitirá mostrarse a la comunidad científica y además marcará el camino del ejemplo hacia sus pares y a estudiantes. Dando sustento a lo expresado por Rodríguez, Alcaide y otro (2024) afirmando que;

La gestión universitaria de la divulgación científica tiene un futuro muy prometedor para contribuir al desarrollo sostenible, siempre que se logre su adecuada concepción e implementación. En la esfera académica es preciso no solo ser buen investigador, sino también generar procesos de gestión y transferencia del conocimiento. Es decir, las demandas actuales dentro de la sociedad del conocimiento permiten identificar la necesidad de aumentar las competencias actitudinales y promover un cambio de mentalidad del personal investigador en lo relativo a la comunicación y divulgación científica

Es por ello, que el fortalecimiento de la divulgación científica universitaria se perfila como una herramienta clave para el progreso social, siempre que su integración en el marco académico sea coherente y estructurada. Bajo el paradigma

de la ciencia abierta, el investigador no solo debe demostrar excelencia en la generación de datos, sino también capacidad en la gobernanza y traslación del saber. Por tanto, la universidad, como actor central en la difusión del conocimiento, debe incentivar el desarrollo de competencias comunicativas en sus investigadores para garantizar que los resultados científicos trasciendan el ámbito especializado hacia la esfera pública.

Docente de educación técnica en el contexto universitario

La labor docente integra la búsqueda del conocimiento como una premisa filosófica y empírica orientada a la excelencia investigativa. En la era actual, el sistema educativo enfrenta el reto de convertir a los estudiantes en catalizadores de cambio, facultándolos para responder de manera crítica y proactiva a las disrupciones generadas por el progreso científico y los hitos tecnológicos de la modernidad. A propósito de ello, Vallejo, (2020) hace referencia a que;

El papel del docente en la formación y motivación de estudiantes en las instituciones de educación superior (IES) resulta un componente primordial a la hora de impulsar el desarrollo académico, ya que este dará las primeras instrucciones que orienten y establezcan los vínculos necesarios para que el estudiante asuma el compromiso social y moral para trabajar en proyectos de investigación.

Por consiguiente, el docente universitario es el principal garante de la continuidad del hacer investigativo y todo lo que conlleva, no solo desde la instrucción sino desde su accionar como investigador modelara el proceder científico a sus estudiantes y a sus pares. De este modo, será también un motivador para aquellos que por alguna razón han perdido el sentido de la investigación. El mismo autor señala que;

El problema de la falta de interés hacia la investigación para el desarrollo de competencias científicas debe comprenderse y analizarse de manera integral, pues surge de un sistema que no le ha dado prioridad al desarrollo del conocimiento y presenta falencias, incluso, desde los niveles medios de educación. (Vallejo, 2020)

En este sentido, el accionar del docente de educación técnica encuentra un sustento epistemológico fundamental en el concepto de transposición didáctica propuesto por Chevallard (1991). Este autor describe el proceso mediante el cual el "saber sabio" (el conocimiento científico y técnico puro) sufre una serie de transformaciones adaptativas para convertirse en "saber enseñado" o, en este caso, en saber divulgado, permitiendo que sea comprensible para un público no especializado sin sacrificar su esencia técnica. Para el docente investigador de esta área, la transposición no es una simplificación vacía, sino una reconstrucción de la realidad científica que facilita la democratización del saber y la apropiación social del conocimiento.

Esta capacidad de traducir la complejidad tecnológica en discursos significativos permite que la divulgación trascienda la información y se inserte en el Modo 2 de producción de conocimiento, donde la generación de saberes no ocurre en el aislamiento académico, sino en un contexto de aplicación social y práctica orientado a resolver problemas concretos del entorno productivo y educativo.

Por tanto, el docente de educación técnica en el contexto universitario tiene un rol fundamental en la formación de profesionales altamente capacitados en áreas técnicas específicas, por lo que debe poseer un profundo conocimiento en su área de especialización, así como competencias en la praxis investigativa que le permitan gestionar, producir y divulgar el conocimiento de manera efectiva a la comunidad educativa.

Dentro del contexto de la educación técnica en Venezuela, su papel como investigador es crucial. Ante la situación de crisis que atraviesa la nación, es fundamental que el docente se mantenga actualizado en las últimas tendencias y avances en su área de especialización. Por consiguiente, Romero y González (2009) sugieren que,

El docente de Educación Superior para llevar a cabo sus diferentes funciones docencia, investigación y extensión, deberá actuar desde su condición humana compleja, haciendo uso de sus talentos innatos y de aquellos que deberá desarrollar involucrándose en procesos de formación que le conlleve a ello (p. 6).

En este sentido, la investigación a nivel universitario representa un factor de gran importancia en la búsqueda del saber, de nuevos conocimientos y prácticas de gestión en las diferentes ramas, tanto naturales como humanísticas, para el discernimiento más profundo de la realidad, siendo el eje de toda institución universitaria en la promoción de saberes, pues es el instrumento por excelencia a través del cual se puede reflejar la realidad de un país, de la comunidad y de la misma institución que la promueve, también es la vía para plantear o solucionar alternativas a los problemas socioeducativos, políticos, económicos y culturales que emerja del contexto de desarrollo del docente y su compromiso con la sociedad en la cual está inmerso (Arellano, 2017, p. 5).

Considerando lo anterior, la labor investigativa del docente de educación técnica abre horizontes para identificar soluciones innovadoras a los problemas que enfrenta el sector educativo en Venezuela. A través de la investigación, los docentes pueden proponer nuevas metodologías pedagógicas, diseñar programas académicos actualizados y colaborar con instituciones públicas y privadas para mejorar la calidad de la educación técnica en el país. Bajo esta perspectiva, la gestión del docente de educación técnica se vincula estrechamente con la Apropiación Social de la Tecnología (AST).

De acuerdo con López Cerezo (2020), la AST no se limita al acceso o uso instrumental de dispositivos o procesos, sino que constituye un proceso sociocognitivo y cultural donde los actores sociales integran el conocimiento tecnológico en sus prácticas cotidianas para resolver problemas situados y mejorar su calidad de vida. Para el docente de educación técnica, este constructo redefine su función divulgadora, ya no se trata solo de transmitir una técnica, sino de actuar como un mediador que faculta a la comunidad para que haga suya la innovación, otorgándole un sentido social y ético.

Esta visión refuerza la idea de que la divulgación técnica debe generar un impacto tangible, conectándose de forma directa con la praxis investigativa del docente, quien, al investigar su propia realidad, garantiza que el conocimiento divulgado sea

pertinente, útil y capaz de motorizar transformaciones reales en el sector productivo y social. Tal como se cito se de Villarruel, (2013). “Lyotard (1987) insistirá en que el saber se ha convertido en los últimos años en la principal fuerza de producción «ya que ha modificado notablemente la composición de las poblaciones activas de los países más desarrollados» (p.6)”

Partiendo de la visión de Lyotard, la labor investigativa actual demanda un compromiso ineludible con la transferencia del saber en sus dos vertientes como es la divulgación y la difusión. Lejos de ser procesos marginales, la primera proyecta la solidez de la cultura científica del autor frente a la sociedad, mientras que la segunda valida su rigor y competencia técnica ante la comunidad académica. Ignorar estas funciones supone una visión limitada del impacto y la naturaleza del quehacer científico para el desarrollo de la sociedad. Es por ello, que en palabras de Leal (2023);

El docente investigador, toma en consideración, su capacidad para integrar las teorías en su propia labor, basándose en el enfoque de la interdisciplinariedad. Desde su perspectiva, la investigación, se aborda como un proceso sistemático de búsqueda y exploración que está intrínsecamente ligado a la autocrítica. Este enfoque, según planteamientos avalados por Hernández (2009), demanda una estrecha relación entre lo que se corresponde con la teoría y con la práctica, así como entre el conocimiento y la acción. (p.8)

Bajo esta óptica, la interpretación de lo expuesto por Leal (2023) y Hernández (2009) sugiere que la labor del docente en el área técnica trasciende la ejecución mecánica de procesos para convertirse en una praxis reflexiva. Esta dialéctica entre el conocer y el hacer encuentra su máxima expresión en la divulgación; no se puede hablar de una auténtica vinculación entre teoría y práctica si el conocimiento generado en esa interacción permanece oculto.

Para el docente de educación técnica, la acción investigativa no culmina en el hallazgo, sino en la comunicación del mismo a la sociedad. Por lo tanto, la autocrítica y la sistematicidad mencionadas por los autores obligan al investigador a asumir la

divulgación como un acto de responsabilidad ética, al compartir sus saberes, el docente valida su propia práctica y dota de sentido social a la técnica. Este recorrido teórico permite comprender que el docente no es solo un repetidor de contenidos, sino un mediador esencial que, a través de la divulgación, dinamiza el flujo del conocimiento entre la universidad y el entorno socioproductivo, sentando las bases para las reflexiones que se presentan a continuación.

CONSIDERACIONES FINALES

Partiendo de la premisa de que "el conocimiento científico que no se comunica no existe" (Piñero y Flores, 2018, p. 1), axioma fundamental que ha marcado la trayectoria investigativa en nuestra casa de estudios, la UPEL-IPB, se hace imperativo reflexionar sobre el destino de la producción intelectual docente. A menudo, valiosos hallazgos permanecen silentes en dispositivos de almacenamiento, privando a una sociedad en conflicto de respuestas que podrían ser transformadoras. Como se ha analizado en este artículo, la divulgación no es un acto burocrático, sino la materialización de la responsabilidad ética del investigador.

Al respecto, si nos cuestionamos el propósito de publicar, las respuestas de Piñero y Flores (2016) son contundentes: se publica para configurar redes, medir la productividad y otorgar prestigio institucional; pero, sobre todo, para ofrecer un aporte significativo al conocimiento. No obstante, esta investigación permite concluir que, en el área de la Educación Técnica, este propósito adquiere dimensiones adicionales. La divulgación es la respuesta natural a la transición hacia el Modo 2 de producción de conocimiento (Gibbons et al., 1994), donde la validez del saber está intrínsecamente ligada a su aplicabilidad y a su capacidad de salir de los anaqueles académicos para situarse en el contexto de las necesidades reales del entorno.

En este orden de ideas, la efectividad de este proceso depende de la transposición didáctica (Chevallard, 1991) que realice el docente. Divulgar en educación técnica implica la reconstrucción del "saber sabio" para transformarlo en un saber socializado,

permitiendo que las comunidades accedan a innovaciones tecnológicas de manera comprensible. Este ejercicio no solo cumple con los criterios de acreditación institucional, sino que faculta la Apropiación Social de la Tecnología (López Cerezo, 2020), donde los actores sociales integran el conocimiento en sus prácticas cotidianas para mejorar su calidad de vida.

En definitiva, como docente universitario, es imprescindible valorar la divulgación más allá del "hacer" instrumental, considerándola desde la esencia del "ser" y la plena conciencia de sus contribuciones. El despertar del docente, cuya razón de ser es "hacer academia", implica comprender que su rol como mediador es vital para que la ciencia sea, efectivamente, una herramienta de soberanía y desarrollo humano. La divulgación científica, por tanto, representa el acto responsable de acercar el conocimiento a la sociedad, garantizando que la universidad sea un faro de soluciones pertinentes y en constante evolución.

REFERENCIAS

Arellano, A. (2017). La actividad investigativa de los docentes universitarios. Revista EDUCARE - UPEL-IPB. 21(3), 54–68. https://doi.org/10.46498/reduipb.v21i3.45.

Chevallard, Y. (1991). La transposición didáctica: Del saber sabio al saber enseñado. Aique Grupo Editor.

Escudero, C. y Cortez, L., (2018), Técnicas y métodos cualitativos para la investigación científica. Editorial Utmach. Primera edición en español, 2018. ISBN: 978-9942-24-092-7.

Espinoza, V., (2010). Difusión y Divulgación de la Investigación Científica. Revista IDESIA, 28(3). pp. 5-6. https://www.scielo.cl/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S0718-34292010000300001

Flores, K. (2014). Editorial. Revista EDUCARE - UPEL-IPB. 18(1), 1–3. https://doi.org/10.46498/reduipb.v18i1.138

Gibbons, M., Limoges, C., Nowotny, H., Schwartzman, S., Scott, P., & Trow, M. (1994). The new production of knowledge: The dynamics of science and research in contemporary societies. Sage.

Morales, G. (2017). Análisis de la divulgación científica universitaria a través de un estudio prospectivo. Gestión I+D, 2(1), 55–75. https://saber.ucv.ve/ojs/index.php/rev_GID/article/view/13464

Leal, J. (2023). El Rol del Docente Universitario para el Fomento de una Cultura Investigativa. Universidad Francisco de Paula Santander, Colombia. https://revistas.upel.edu.ve/index.php/dialectica/article/download/2692/2873/6473

López Cerezo, J. A. (2020). La cultura científica y la apropiación social del conocimiento. Editorial Catarata.

Piñero, M. y Flores, K. (2016, p.8). Gestión y difusión del conocimiento. https://issuu.com/karlitaff/docs/gesti__n_y_difusi__n_del_conocimieno

Piñero, M. y Flores, K. (2018, p.1). El conocimiento científico como rol del docente investigador. https://es.slideshare.net/slideshow/el-conocimiento-103010165/103010165

Rivas, F. (2017). La importancia de la Divulgación Científica en la investigación. Sapienza Organizacional, 4(8), 241-244. https://www.redalyc.org/journal/5530/553056607011/html/

Rodríguez, M. (2024). La responsabilidad social en el contexto universitario y la formación de nuevos profesionales. Cienciamatria. Revista Interdisciplinaria de Humanidades, Educación, Ciencia y Tecnología, 10(18), 366-390. Epub 22 de agosto de 2024.https://doi.org/10.35381/cm.v10i18.1306

Rodríguez, M.; Alcaide, Y. y Fuentes, C. (2024). Alternativas para la divulgación científica en las universidades. MediSur, 22(3), 534-540. Epub 01 de junio de 2024. Recuperado en 15 de enero de 2026, de http://scielo.sld.cu/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S1727-897X2024000300534&lng=es&tlng=es.

Rodríguez, N. y Bracho, A. (2023). Retos de la divulgación y difusión del conocimiento científico desde la formación doctoral. Revista Arbitrada Interdisciplinaria Koinonía, 8(15), 98-109. Epub 11 de julio de 2023.https://doi.org/10.35381/r.k.v8i15.2429

Romero, I. y González, N. (2009). Competencias del docente de educación superior como mediador en los procesos de investigación y evaluación de los

aprendizajes. Omnia, 15(2), 39-55. https://www.redalyc.org/pdf/737/73711658004.pdf

Sánchez, Y. y Roque, Y. (2011). La divulgación científica: una herramienta eficaz en centros de investigación. Dialnet 7(7). https://dialnet.unirioja.es/descarga/articulo/5704469.pdf

UNAM. (2017). Divulgación: el conocimiento científico cercano a todos. Universidad Nacional Autónoma de México (UNAM) https://ciencia.unam.mx/contenido/postal/30/

Vallejo, A. (2020). El papel del docente universitario en la formación de estudiantes investigadores desde la etapa inicial. Educación Médica Superior, 34(2). http://scielo.sld.cu/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S0864-21412020000200017&lng=es&tlng=es.

Villarruel, M., (2013). Divulgar Ciencia: Compromiso Social Del Investigador. Trilogía Ciencia Tecnología Sociedad, 5(8), 67-76.